

Entrevista a Amaya Valdemoro



Amaya Valdemoro es la más brillante de nuestras jugadoras de baloncesto, una mujer de físico imponente y carácter fuerte. Es habladora, abierta, positiva e impulsiva. Ha jugado 258 veces a nivel internacional y ha obtenido seis medallas con la selección española. Hace 2 años que ya no practica el baloncesto. La revista Mía le hace unas preguntas.

(1) Los deportistas de élite sufren mucho dolor.

¿Qué te ha pasado a ti?

Me han operado las dos rodillas a la vez, las dos muñecas también. He sufrido muchas lesiones en mi carrera. Es difícil darle a un deportista tiempo para recuperarse de las lesiones. Tomaba calmantes durante los partidos y en los entrenamientos aguantaba el dolor.

(2) Antes de empezar a jugar al baloncesto, practicabas el atletismo. Cuéntanos un poco sobre este interés.

Cuando era pequeña, me gustaba más practicar el atletismo porque es un deporte individual. Quería correr los 1500 metros. En los Juegos Olímpicos de 1984, cuando tenía seis años, me levantaba muy temprano para ver el atletismo. Unos años más tarde el baloncesto ha entrado en mi vida. Por eso decidí dejar el atletismo. El baloncesto me encanta hasta hoy.

(3) En los Estados Unidos descubres que en el deporte de élite no hay amigos. ¿Qué pasó?

Me fui allí cuando tenía 20 años. Pensaba que todo sería amistad, como en las películas. Pero no es así. La alta competición es distinta. Puedes hacer amigas pero las cuentas con los dedos de una mano. En el equipo tienes compañeras pero también hay muchos casos de rivalidad.

(4) Te retiraste en diciembre de 2013, después de un partido. ¿Fue difícil?

Recuerdo ese momento con mucha emoción. Era el último partido que jugaba. ¡Qué mejor manera de terminar que escuchando el himno¹⁾ de tu país con una medalla de oro al cuello!

(5) Y ahora, ¿cómo te sientes?

Bien. Me siento feliz. Los deportistas sabemos que esta carrera es corta. Trabajo en la Federación de Baloncesto y hago comentarios en la televisión. También me llaman de empresas para dar charlas como *coach*. Es un honor poder ayudar a los demás.

(6) Siempre has mantenido el número 13 como jugadora. ¿No eres supersticiosa?

No, nada en absoluto. Me encanta el 13. Es un número con carácter, precisamente porque nadie lo quiere.

adaptado de: Mía, 29-07-2015

noot 1 el himno = het volkslied